

CARTAS AL DIRECTOR

Se recuerda que las cartas dirigidas a esta sección no deberán superar las 20 líneas mecanografiadas y han de llegar debidamente identificadas con firma, nombre, apellidos, número del DNI, dirección y número de teléfono del remitente. La Dirección del diario HOY se reserva el derecho a resumirlas. No se mantendrá correspondencia escrita, personal ni telefónica, sobre las mismas.

Dirección de correo electrónico: redaccion.hoy@hoy.es

Esperanza para el Alzheimer

¡Qué esperanzadoras las noticias de resultados de los estudios con células madre de tejido adulto! Ha llegado el momento de la esperanza para todos en las posibilidades de las células madre extraídas del propio paciente: los avances son claros y constantes y no hay riesgos de tumores como consecuencia. Los gobiernos deberían considerarlo y prestar la ayuda necesaria para erradicar enfermedades que tanto hacen sufrir.

La medicina está hoy cargada de promesas y, en el caso de las células madre de tejido adulto, vienen siendo una realidad. Un equipo de científicos americanos de la Universidad de California, en San Diego ha conseguido frenar el avance de la enfermedad del Alzheimer en seis de ocho casos que estudiaron (publicado el 25 de abril en *Nature Medicine*). Con células extraídas de la piel del propio paciente (se inyectaron luego en su cerebro) consiguieron ralentizar su deterioro cognitivo.

Rogaría a los medios que no se nos induzca a confusión por la ambigüedad en los términos al darnos este tipo de noticias. Algunos, cuando se refieren a resultados con células madre troncales de tejido adulto dicen simplemente células madre, y pueden llevarnos a error de apreciación. Las células madre de tejido adulto y las embrionarias tienen notables diferencias: por su procedencia, por su calidad..., por los aspectos éticos y por los resultados obtenidos hasta ahora. Los estudios con células madre embrionarias no han dado un solo resultado positivo, y se alerta de los riesgos de tumores indeseables con su aplicación.

Josefa Romo Garlito. Cáceres

Al presidente de la Mancomunidad La Jara

Don Rafael Jarillo Jarillo, presidente de la Mancomunidad de La Jara Cacerense y alcalde de Valdelacasa de Tajo, escribía el jueves en esta misma sección una carta al presidente de la Junta en la que se quejaba -como ya viene siendo habitual- del presunto abandono a que se siente sometido por las autoridades de la Junta.

En mi calidad de consejero de Desarrollo Rural me permito recordarle al señor Jarillo que fue recibido en mi despacho el 5 de octubre de 2004 (el 3 de mayo del mismo año ya había sido recibido por el director general de Desarrollo e Infraestructuras Rurales). Durante la entrevista, me expuso diversos asuntos de su preocupación y la nuestra. El 28 de octubre de 2004 visité la zona de Jara-Villuercas e Ibore, reuniéndome con los alcaldes en la Casa de Cultura de Logrosán. En aquella reunión expliqué los proyectos de mi Consejería (caminos, dehesas, parques de maquinaria y otros) y el sistema de mancomunidades como fórmula de asociacionismo municipal para prestar servicios a costes razonables para los ayuntamientos. A esta reunión asistió también el alcalde de Valdelacasa de Tajo, en la que corroboró el compromiso (ya adquirido en la primera entrevista) de unirse a Ibore y Villuercas para aunar población y territorio, y optimizar costes de gestión de

servicios a los ciudadanos.

Esta forma de asociacionismo municipal en mancomunidades integrales de servicios ha sido seguido ya por casi la totalidad de los pueblos de Extremadura porque sólo con mancomunidades fuertes podremos ofrecer los servicios que nuestros pueblos necesitan. Así lo entiende la mayoría sin distinción de partidos, cuestión que parece ser el único argumento del señor alcalde para criticar al presidente de la Junta y a cuantos formamos parte de ella, compartiendo esa responsabilidad.

Con mi leal sentido de colaboración.

Francisco Javier López Iniesta
Consejero de Desarrollo Rural

La lectura del Quijote

Para enterarse bien del contenido de 'El Quijote' es necesario leerlo entero y no por párrafos como se está haciendo en los institutos, colegios y centros culturales. Para ello uno se tiene que comprar el libro y cuando lo haya leído, dejárselo a otro alumno o persona que desee disfrutar con su lectura.

Ahora que se celebra el IV centenario de la publicación de la obra culmen de Miguel de Cervantes, la más importante que se ha escrito en todos los tiempos por un escritor español y reconocida por todo el mundo de las letras, es una magnífica ocasión para reivindicar la afición a la lectura.

Julián Tapia Cabanillas. Don Benito

Jugar a la guerra

¡Cómo han cambiado los tiempos -y las personas! En mi infancia, los niños jugábamos a las guerras con espadas y pistolas elaboradas por nosotros mismos, las más de las veces de palos de olivo o de higuera, en tanto que los mayores, con sus ejércitos y armas de verdad, se mataban entre sí.

Pero ha llegado el 'milagro ZP' y, si todo el mundo sigue su genial idea, los hoscos gestos bigotudos se trocarán en angelicales sonrisas, los ejércitos en pacíficas ONG y los enfrentamientos 'emperejilados' en abrazos fraternales, mientras entregamos armas -a precio de saldo- al fraternal y tradicional enemigo del otro lado del Estrecho, con la condición -eso sí- de que apunten con ellas hacia otro lado, por ejemplo, a esos pesados saharauis que siempre están 'fastidiando con la recuperación de no sé que territorio. ¡Bien por ZP! ¡Vivamos felices -hasta cuándo?- y que se maten ellos!

E. Arias. Cáceres

Estatuas y rótulos

¿Acaso en Alemania o en Italia quedan símbolos del nazismo o el fascismo en las plazas o adheridos a las paredes? ¿Tal vez permanecen inalterables para seguir alimentando los mitos de tan crueles y genocidas ideologías?

Si no es así ¿por qué han de seguir en España simbologías semejantes que llenaron de luto y de oprobio nuestras villas y lugares? Todavía no han sido derribados todos los dictadores de sus pedestales, porque ayuntamientos hay -incluso gobernados por socialistas- donde sus calles y plazas lucen los negros nombres de golpistas, antidemócratas y con las manos manchadas de sangre.

Félix Barroso Gutiérrez. Santibáñez del Bajo

La cooperación transfronteriza, a debate

MARÍA ISABEL NIETO FERNÁNDEZ

La cooperación transfronteriza está en estos momentos en el punto de mira de Bruselas. Desde que la Comisión europea lanzó el pasado año su Propuesta de Reglamento del Parlamento Europeo y del Consejo relativo a la creación de una Agrupación Europea de Cooperación Transfronteriza (AECT), prácticamente todas las instituciones comunitarias implicadas están examinándola con el fin de que esté aprobada (junto con el resto de los Reglamentos relativos a los fondos estructurales, para el período 2007-2013) cuando finalice la actual Presidencia de Luxemburgo, a finales de junio, y antes del comienzo de la Presidencia británica, al menos, esto es lo que se espera de las negociaciones actualmente en marcha.

Para nuestra región, Extremadura, la mencionada propuesta, que si se aprueba pasará a ser Reglamento, reviste una gran importancia, especialmente si tenemos en cuenta el hecho de que Portugal es uno de los ejes prioritarios de la política del ejecutivo regional, desde la década de los 90 del siglo anterior, y además, porque así lo indican la práctica de las acciones transnacionales que se vienen materializando hasta la fecha en diversos ámbitos de actuación de numerosos municipios, interlocutores económicos y sociales, o la sociedad civil, por las propias necesidades evolutivas de las comunidades fronterizas, avocadas a cooperar cada vez más estrechamente.

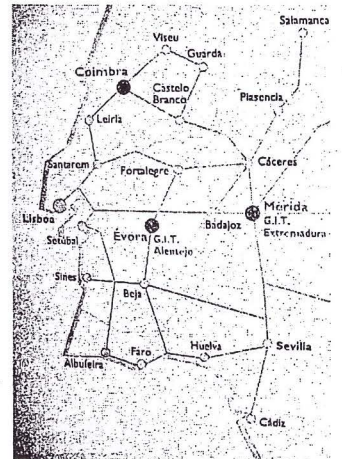
Extremadura

La comunidad extremeña se verá afectada por el resultado de estas negociaciones en el ámbito europeo, porque forma parte, no hay que olvidarlo, de ese 32% de la población que vive en regiones fronterizas que constituyen el 40% de la superficie de la Unión.

Desde esta óptica, igual que el debate se está produciendo en el Parlamento Europeo, en el Consejo y en los Grupos de trabajo preparatorios de éste y de los Estados miembros, y en los órganos consultivos (el Comité de las Regiones y el Consejo Económico y Social Europeo han dado ya su parecer a través de los documentos correspondientes, denominados Dictámenes), sería conveniente que este debate se extendiese en el seno de nuestra región, no ya sólo en términos políticos (por ejemplo, que se debatiese en el Parlamento Regional), sino también en la propia sociedad extremeña que participa de este nivel de cooperación y que, por tanto, visualiza, es parte activa y percibe los resultados concretos y el valor añadido, que no se mide únicamente en puntos de PIB.

Las reacciones en nuestra región tienen que venir de las movilizaciones del sector privado (que cuenten en su haber con datos fiables oficiales), del potencial endógeno en calidad de socios y órganos de iniciativa, de la participación de agentes económicos y sociales como las cámaras de comercio, asociaciones, empresas y sindicatos, instituciones culturales y sociales, organizaciones medioambientales y agencias de turismo, todos ellos implicados, en alguna medida, en las áreas de infraestructura, transporte, investigación, educación, en la creación de puestos de trabajo, etc. Y en este sentido, la promoción debe venir también, a mi juicio, de las instituciones y de los grupos políticos, porque sólo así, desde esta perspectiva, la cooperación transfronteriza será examinada como un elemento constitutivo de desarrollo regional.

Al fin y al cabo, se avanzará, en la medida en que exista una participación dinámica de los ciudadanos, las autoridades y los grupos políticos y sociales, y éstos sean



capaces de colaborar en el desarrollo de proyectos eficaces, que se traduzcan en pruebas, en elementos tangibles, con impacto real en factores clave como el aumento de las relaciones comerciales transfronterizas entre productores y proveedores, oportunidades de venta para las Pymes, un mercado laboral transfronterizo capaz de generar oportunidades de empleo, la mejora de enlaces de transporte público transfronterizo, la cooperación entre los centros de investigación, universidades, infraestructuras más rentables, el uso más eficaz de los fondos públicos con repercusiones sociales (hospitales y bibliotecas comunes, gestionadas conjuntamente), gestión medioambiental transfronteriza, etc. Y la realización de estas tareas tan ingentes, como nos ha demostrado la experiencia y nos lo demuestra cada día, se podrá conseguir en mayores términos, a través de la cooperación sociocultural, que pasa a ser vital para la consecución de un entorno viable, capaz de favorecer el establecimiento de empresas, comercios y servicios, capaz de mejorar, en definitiva, ese mercado único integrado europeo.

Un gran reto

La mencionada propuesta de la Comisión se presenta con el fin de mejorar las condiciones jurídicas e institucionales de la cooperación transfronteriza de la Unión (además de la cooperación interregional y transnacional) y con el fin de superar las barreras existentes hasta ahora (que ni los acuerdos bilaterales internacionales ni los acuerdos multilaterales han podido solucionar). Se propone un instrumento facultativo y opcional a escala europea para la instauración de una estructura de gestión transfronteriza, "entre los Estados miembros y entre entes regionales y locales y agentes económicos y sociales con el fin de incrementar la cohesión económica, social y territorial", y éste es por tanto, un gran desafío que hay que afrontar.

Este gran reto, es decir, las negociaciones sobre el instrumento en cuestión, están siendo difíciles, hay muchas reticencias de los Estados miembros, y un fuerte apoyo de las regiones. El debate está en Europa y a la sociedad extremeña se le presenta una excelente ocasión de participar de él. Para alguien que observa el tablero europeo desde Bruselas, la pregunta es muy sencilla: ¿No deberíamos asumir el papel de interlocutores de primera línea y no ver de lejos cómo se materializan las legislaciones que tanto nos afectan? También lo es la respuesta.

■ MARÍA ISABEL NIETO es doctora en Ciencias Políticas